

EL LABARO

Año II * Heredia, C. R., Domingo 19 de agosto de 1917 * No. 88



Tip. Trejos Hnos.—San José, C. R.

Director.
Ramón Junoy Sansalvador
Prohitoro.
Editor.
Lic. Víctor Trejos
Administrador.
José J. Campos G.

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATORICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Evangelio de la Dominica

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis. Pues os aseguro que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír las cosas que vosotros oís, y no las oyeron. Levantéose entonces un doctor de la ley, y díjole con el fin de tentarle: Maestro, ¿qué debo yo hacer para conseguir la vida eterna? Díjole Jesús: ¿Qué es lo que se halla escrito en la ley? ¿Qué es lo que en ella lees? Respondió él: Amarás al Señor Dios tuyo de todo tu corazón y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y al prójimo como a tí mismo. Replicóle Jesús: Bien has respondido: haz esto, y vivirás. Mas él, queriendo dar a entender que era justo, preguntó a Jesús: Y ¿quién es mi prójimo? Entonces Jesús, tomando la palabra, dijo: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, que le despojaron, le cubrieron de heridas y se fueron, dejándole medio muerto. Bajaba, casualmente por el mismo camino un sacerdote; y aunque le vio, pasó de largo. Igualmente un levita, apesar de que se halló vecino al sitio y le miró, tiró adelante. Pero un pasajero de nación samaritano, llegóse a donde estaba; y viéndole, movióse a compasión. Y acercándose, vendó sus heridas, bañándolas con aceite y vino; y subiéndole en su cabalgadura, le condujo al mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios y díjoles al mesonero, diciéndole: Cuidame a este hombre, y todo lo que gastares de más, yo te lo abonaré a mi vuelta. ¿Quién de estos tres te parece haber sido prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Aquél, respondió el doctor, que usó con él de misericordia. Pues anda, díjole Jesús y haz tú otro tanto. (Luc. 10, 23-37).

ORACION

Omnipotente y misericordioso Dios, de cuyo don procede el que seas dignamente servido de vuestros fieles, otorgados la gracia de caminar sin tropiezo por la senda de la virtud, hasta alcanzar vuestras promesas. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

MATIAS TREJOS ABOGADO Y NOTARIO

Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

EDITORIAL

Nuevas orientaciones

En nuestro anterior artículo hablamos—bien que a la ligera—de la parte que el desastre que ahora culmina corresponde más directamente a la mala administración pública nacional o municipal, aunque también indirectamente a la masa de los administrados que vieron o que por negligencia no vieron cosa mala gestión y que ni siquiera dijeron a su mala una palabra contra ella.

Hablemos ahora de algo que atañe más directamente a esa masa, como es la pérdida de nuestro comercio. Antiguamente el comercio, grande o pequeño, estuvo todo en manos de nacionales: hoy todo el grande y gran parte del pequeño pertenece a extranjeros. Y lo mismo pasa en el ramo de importación que en el de exportación, la que antes ejercían en grandes los hijos del país y hoy ha pasado casi toda a manos de nuestros huéspedes como puede verse claramente en el ramo de exportación de café.

Y no se crea que decimos esto en son de reproche contra el extranjero diligente: la culpa la tenemos nosotros que nos hemos dejado suplantar.

Esta pérdida del comercio se extiende no sólo al nacional y al ultramarino sino al que por tierra o en pequeñas embarcaciones de cabotaje hacíamos con nuestros vecinos del istmo. Aun alcanzamos a conocer personas que empezaron su fortuna llevando por tierra mercaderías y bestias militares a Nicaragua o Panamá: ahora nos ha sido imposible averiguar por dónde iban a esta última República nuestros antepasados.

Y la incuria nacional a este respecto se siente más que nunca hoy que estamos sufriendo o expuestos a sufrir un bloqueo comercial. Si nosotros pudiésemos, en este tiempo, traer de Nicaragua o de Chiriquí lo que nos falta, y llevar allá algo de lo que producimos, claro es que nuestra situación sería menos tirante.

La incuria de que hablamos no es sólo de Costa Rica sino de todo Centro América.

Mucho se ha hablado de unión centroamericana: se han gastado muchos dineros en Congresos y fiestas de fraternidad y—lo que es triste—se ha gastado mucho más en balas y cañones para luchar en pro o en contra de la tal unión, y sin embargo hasta la hora presente estamos aguantando el mal servicio de comunicaciones que da una compañía extranjera, la que no obstante recibir subvención de estos estados entra a sus puertos cuando quiere, sin itinerario fijo, y pasando muchas veces por ellos sin entrar.

Con esas subvenciones y algo más, no habrían podido los cinco estados centroamericanos establecer o subsidiar una pequeña flotilla de embarcaciones nacionales que hicieran el servicio de cabotaje entre estas Repúblicas?

¡Pero a qué hablar de esto si hasta hace algunos años estábamos sin un servicio regular de embarcaciones con el Guanacache; si hasta ahora Costa Rica ha desaprovechado por completo la vía fluvial del San Juan y sus afluentes que habría, a estar abierta, convertido en emporio de riqueza la región bañada por esos ríos!

Pero es indudable que el comercio el poderoso ariete que abre las vías cerradas; y al hacer abandono de los costarricenses, se cerró la corriente que iba para nuestras hermanas del Norte y del Sur; porque los extranjeros preferían, como es natural, sus propios mercados.

Y ¿cuáles han sido las causas del abandono comercial? ¿Por dónde habremos de empezar si de buscar el remedio se trata?

Dejemos la respuesta para un próximo artículo.

C. I. M.

Revista de la Prensa

Cables y Noticias

Jueves 9—800,000 americanos están listos para ir a Francia. — Los austroalemanos fueron rechazados entre Dniep y el río Truth. — Se lanzará otro empréstito de libertad en Estados Unidos por tres billones de dólares. — En la Cámara de Diputados fue aprobado en tercer debate el contrato Quirós-Sing para cultivos de arroz. — Quedará totalmente suspendido el servicio naviero entre los países del Mar Caribe y los Estados Unidos.

Viernes 10—Un pesquero español ha sido cañoneado por un submarino alemán. — Kenniloff declara que si Rusia hace la paz se convierte en esclava de Alemania. — A solicitud del Rey de España, Alemania conviene en dar salvo-conductos a los buques hospitales.

Sábado 11—La próxima ofensiva alemana será contra Odessa. España sostiene contra las protestas de Alemania, su derecho de internar los submarinos beligerantes. — Fue presentado a la Cámara de Diputados un proyecto para derogar la ley que prohíbe la entrada de chinos al país.

Domingo 12—El licorista español don Antonio Tomas S., procesado por imputarse un delito fiscal, fue absuelto. — Continúa el debate sobre el contrato Quirós-Sing. — El señor Fernández Güell presenta a los tribunales de Justicia, una demanda de interdicción de restitución sobre sus derechos en la empresa de El Imparcial. — Hoy no hay cables.

Martes 14—Los pacifistas celebran un gran meeting en Washington para pedir sea derogada la ley de conscripción, y amenazan acusar criminalmente a Wilson. — Continúa el avance de los aliados en Flandes. — El Senado ha aceptado con modificaciones el proyecto del Ejecutivo sobre tarifas de Correos y Telégrafos: la primera será aumentada en \$ 50 por 100 y la segunda en un 25 por 100.

Miércoles 15—Los Diplomáticos neutralizados en Estados Unidos protestan por haber incluido en el dictamen a los extranjeros que no han tomado más que carta de ciudadanía americana. — Una nueva irrupción aérea sobre Inglaterra, causa veintitrés muertos y cuarenta heridos. — Los alemanes inundan otra vez de proyectiles la ciudad de Reims. El Ejecutivo ha dispuesto que sea trasladada a la Imprenta Nacional toda la maquinaria y material de imprenta, muebles, etc. de El Imparcial. — La Municipalidad de San José ha acordado que haya este año, como de costumbre, fiestas cívicas.

Sección de Polémica

Se han apoderado de mí vivos deseos de variar el epígrafe de esta sección. Ya no me resulta muy sonoro eso de «Tajos y Mandobles»; me huele a lucha, a matonismo, a boxeo, a ataque aleve y premeditado, en fin, a algo que pugna con nuestra cultura, con nuestra ilustración y hasta con nuestra beatífica somnolencia. *Tajos y Mandobles* es sinónimo de turba belicosa, de guerrilla de empuje y avance, y nosotros que somos pacíficos por esencia y por presencia y hasta tal vez por potencia, no podemos seguir adoptando un vocabulario que desdice por completo del alto renombre que hemos conquistado.

Una semana, tres días y dos noches justos y completas he estado meditando, qué título vendría poner a esta sección: título que significara sumisión, obediencia, reverencia, adhesión y asistencia; título que entrañara suavidad, dulzura y esperanza nuestra, título que exhalara aromas, perfume y brisas de las Pampas; título, en fin, que fuese la quinta esencia o por lo menos la cuarta del comendimiento y de la galantería.

Pido permiso a los lectores para tomarme otra semana más y tres días, sin las dos noches, tiempo que creo suficiente para atrapar un epígrafe sonoro, rimbombante, cacofónico, significativo y garantizado.

Hecha esta aclaración, tomemos nuestra prensa informativa más numerosa que la de la República de Andorra, más instructiva que El Secretario de los Amantes, más verídica que los taberneros y más imparcial que una sociedad de elogios mutuos.

El Proyecto del Presupuesto Nacional.

Copiamos de nuestra prensa informativa: «Un gran interés despierta en estos momentos todo lo que se refiere al Presupuesto y el público consciente ha estado con ansiedad esperando ese documento que dará en cierto modo las líneas generales de la política económica del Gobierno y una idea de los propósitos que abriga para el presente y para el futuro. El señor Ministro de Hacienda ha presentado ya el documento al Congreso y nosotros hemos tenido una copia para su publicación etc.»

Nosotros no hemos tenido ninguna copia, pero basta que la reciba La Información para hacerla nuestra, y creer que ha despertado mucho interés, y adherirnos en todo a sus comentarios, incluso cuando manifiesta que la reducción de los sueldos se supone, que será temporal. Y así debe ser, porque al ser eterna, sería preferible suicidarse.

Todavía continúa el debate relativo al contrato Quirós-Sing. Bien se comprende que nuestros diputados han estudiado a fondo dicho contrato y que saben discutir con conocimiento de causa. La sesión del martes toda fué dedicada a discutir si se le concedía al señor Sing seis meses o seis años para construir las habitaciones que han de albergar a los chinitos a su llegada al país; cuestión sumamente importante para evitar tropiezos en el porvenir.

Una nación que cuenta un Congreso tan concienzudo y minucioso no podrá ser nunca un campo de Agramante ni víctima de contratistas que esperan medrar en río revuelto. Felicitamos a los diputados de los nueve meses y retiramos el voto a los de los siete meses por discutir fuera de tiempo.

El Senado se ha propuesto acabar de una

vez con los tinterillos y con los curanderos. Si llegara a conseguirlo merecería bien de la Patria y se podrían dar por muy bien empleados los honorarios.

Pero hay que principiar con los tinterillos de la Patria, de otra suerte vendrá a parar todo en bambolla; será lo mismo que el recorte de los sueldos o el chocolate del loro, que principia con los maestros de escuela, pasa por los empleados de menor cuantía y allí se detiene; o con la tan manoseada zona de tolerancia. Adelante pues, o basta de música, maestros.

La información del día 12, nos regala un editorial muy concienzudo dando las normas de conducta para nacionalizar la Nación.

Casi en un siglo de independencia no habíamos parado mientes en que nos faltaba nacionalizarnos.

Esa prensa patriótica y moralizadora merece el apoyo del pueblo y del Supremo Gobierno, porque sin ella iríamos al precipicio; sin esos linceos del cuarto poder nos convertiríamos en Diógenes sin linterna; nos faltaría el faro que nos ha de conducir al puerto seguro de salvación.

Desgraciadamente a tales empresas, honra de la nación y espejo de caballerías, se les contenta y anima con felicitaciones y promesas y después... se pasan tres o cuatro meses sin recibir una miserable gratificación.

Paciencia. Así es la ingratitude de los hombres!

ANTROPOS.

Sección Piadosa

La Asunción de María

Gloriosa es esta entre todas las festividades de la Virgen. Resume ella, y por decirlo así comprenda, todos los demás que con tan hermosa variedad ha prologado en el decurso del año la liturgia sagrada.

Cierra esplendorosamente la serie magnífica que principia en la Inmaculada Concepción, por lo que se da culto y alabanza a la Reina de los cielos, aun antes de nacer, al verificarse su primera animación en el seno materno, más antes todavía, al contemplarla desde la eternidad en la mente de Dios, idealmente concebida como primogénita de su amor entre todas las obras de sus manos.

Desde entonces la va siguiendo y estudiando con cariño el pueblo cristiano en las diversas fases de su existencia, en la que parece de cien maneras diversas transformarse para ser tipo y modelo de la mujer, y aun de toda alma, en todos los estados, condiciones y peripecias de la vida humana. ¡Qué agraciada en su más tierna infancia! ¡Qué fervorosa en los primeros albores de su juventud! ¡Qué púdica y recogida en su casto desposorio! ¡Qué humilde en su virginal maternidad! ¡Qué solícita y abnegada en su vida de destierro! ¡Qué hacendosa y llena en su obscuridad doméstica! ¡Qué prudente en los contados episodios de su vida pública! ¡Qué heroica al pie de la cruz! ¡Qué ardiente y magnánima entre los Apóstoles!

Así no se pierde de vista a María desde que despierta en el horizonte de la humanidad desde la mente del Padre, hasta que se la ve trasponer en esplendente ocaso las nubes y más allá de ellas sentarse coronada de luz en el trono más inmediato al de su Hijo Santísimo.

Así es perfecto el círculo de grandeza de esa criatura sin par, sólo a Dios inferior, cuando se le admira ensalzada, no ya solamente sobre las estrellas que parecen criadas tan sólo para formar su escabel, sino hasta sobre las evangélicas jerarquías, que

diríase tienen a gran honor servir de cortejo. ¡Morir! ¡Hay, idea más lúgubre? ¡Hay palabra más áspera al oído y al corazón? Y sin embargo, se ilumina su negrura, y se trueca en belleza su horror, cuando quien muere es María.

Murió el Hijo de Dios, y fué su muerte epitome y compendio de todos los dolores, porque simbolizó la muerte castigo del pecado, infligida en el que por su infinita misericordia tuvo ante los ojos de la divina justicia el carácter y representación de todos los pecados y de todos los pecadores, y pudo por lo mismo ser llamado el gran pecador. Aquel Calvario ennegrecido por la tempestad; aquella Cruz rodeada de espantosas tinieblas; aquella soldadesca reil e insultadora rodeando al Moribundo; aquella hiel y vinagre, únicos lenitivos de su agonía; aquel grito desgarrador de desolación hendiendo los aires y descubriendo un mar sin fondo de amargura en el corazón dulcísimo, ¿qué sino el negro cuadro de la muerte-expiación, de la muerte-castigo, de la muerte por ordenación de Dios cebándose en su víctima la humanidad, desde que esta la oyó dictarse como merecida sentencia después de su primera rebelión contra el Criador? No hay que preguntar por que muere así el Redentor del mundo, sabiendo a quién y de qué y a qué precio era tal Redentor. Debido era a esta su condición tal hijo de horrores e ignominias.

Mas quiso el cielo mostrar al mundo en ejemplar sublime le que lo que hubiera sido la muerte sin el pecado, y por eso que el mundo lo viese y lo admirase y lo envidiase y se esforzase en imitarlo en la Madre de Dios.

Concebida sin pecado y exenta de la general corrupción y duda del mundo pecador, no parecía congruente fuese incluida en su dolorosa sentencia. Conoció sin desorden del del sentido; alumbró sin quejidas; vivió sin enfermedades; murió sin dolores. Murió sin morir, si vale esta expresión a primera vista contradictoria. Durmióse en tranquilo sueño; transpióse en iluminado ocaso; del lecho de muerte ignoró las congojas y fatigosos trasudores; del sepulcro desconoció la corrupción, y aquel tornarse polvo y reducirse a nada la fastrosa vanidad del hombre en justo castigo de su soberbia.

Así debió morir la Inmaculada, y así murió su muerte pudo llamarse su tránsito felicísimo.

Muerta no, *Assumpta* la ha llamado con profundo sentido el lenguaje de la sagrada liturgia, ya su fallecimiento no lo llama así el pueblo cristiano; le llama *Asunción*.

¡Oh Madre! ¡Oh Reina! ¡Oh inmortal Señora! ¡Oh dichosísima Assumpta! No tenemos derecho, no, a morir con tal muerte, sino con la de los culpables y pecadores. Mas por vuestro dulcísimo Hijo, y por Vos esperamos, después las miserias de tal vida y de tal muerte como las que merecemos, reinar con Vos y con vuestro Hijo y con el Padre y con el Espíritu Santo con tan feliz resurrección, que nos haga compañeros vuestros en tan dichosa suerte!

S. S.

“El Lábaro”

DIRECCION:

Por Correo: San José, Apartado 413.
Por Telégrafo: Director de EL LABARO
Curridabat.

Suscripción mensual \$ 0.25

CARPINTERIA

50 varas al Sur de «El Cometa»
Se hacen trabajos a domicilio.

JOSE SOLANO.

Sección Literaria

Nostalgia

Pro-Patria

Arbole de mi casa solariega
aún a través de la brumal distancia,
vuestro hábito cargado de fragancia,
hasta mi pecho dolorido llega.

Y ante mi vista por el llanto ciego,
surge y persisto con cruel constancia
el cuadro de la dicha, que mi infancia
a vuestra sombra patriarcal despliega.

Vuestro humilde rincón, a los albores
de la aurora de nácar y de rosa,
abandoné soñando en mis amores.

Y declina la tarde!... y venturosa,
juzgo mi suerte al fin, si vuestras flores
como en mi cuna caen en mi fosa....!

E. DE ZABALA.

La balada del lujo

Noble dama de altiva hermosura,
que entre el lujo de espléndidas salas
magníficas tu humana escultura,
deslumbrante de joyas y galas,
coronada de perlas la frente,
como un mármol perfecta y radiosa
con tu porte de reina indolente,
y tus líneas augusta de diosa...

¡Si el valor de tu galas superias
y aun guardases piedad tus entrañas,
a raudales el llanto sintieras
resbalar por tus negras pestañas!

Para darte el fugente tesoro
de esas perlas de oriente irizado
que a tu frente se engarzan en oro,
¡cuántas vidas el mar se ha tragado!

No son perlas que fulgen radiosas...
¡Son las últimas gotas de llanto
que en las muertas pupilas vidriosas
se quedarán cuajadas de espanto!

Y esos limpios y vivos rubies
que en tus manos fulgurán tan rojos,
tal se encienden y sangran los ojos
de enclados y ardientes neblines,
zarrancados no son el veneno
de la sangre humeante y calina
que ha sembrado algún pálido obrero
en la sombra espectral de la mina?

Por labrar ese encaje que ceta
el candor de tu pecho nevado,
¡cuántas castas doncellas han pasado
la frialdad de las noches en vela!

¡En silencio labraba esa alhaja,
media muerta de sueño tosía
a la par que la tisis tejía
en la sombra también su mortaja!

Bella dama que fuiste el encanto
de las nobles y espléndidas salas,
abomina y desprecia tus galas...
¡Vas vestida de sangre y de llanto!

F. VILLAESPESA

Sección amena

Ciencia política

Examen de incorporación.

—Dígame Ud., ¿qué es política?
—Es la ciencia que enseña a vivir del
Presupuesto.

—¿Qué cosa es Presupuesto?
—Es el puchero nacional, donde todos anhe-
lan meter la cuchara.

—¿Cómo se divide la política?
—Se divide en partidos.

Muy bien. ¿Puede Ud. decir cuántos par-
tidos hay?

—Dos, el de los que están encima y el de
los que están abajo.

—¿Cómo funcionan estos partidos?

—Los de abajo gritan contra los de arriba,
y los de arriba aplastando a los de abajo.

—¿Suelen invertirse esas funciones?

—Sí, señor, por medio de un cambio de
papeles que determinan una revolución.

—Y entonces ¿qué sucede?

Sucede que los que han aplastado gritan,
y los que han gritado aplastan.

—Perfectamente. ¿Quiere Ud. decirme pa-
ra qué sirven las revoluciones?

—Para que la cola del organismo político
se convierta en cabeza y la cabeza en cola.

—¿Se obtiene por medio de esa inversión
algún beneficio público?

—No, señor, porque el orden de los facto-
res no altera el producto.

—Bien contestado; pero ha de saber Ud.
que en la variación está el gusto.

—¿Qué entiende Ud. por patria?

—La Patria es una pobre señora madre
de una familia desunida.

—Explique Ud. si le es posible, en qué
consisten sus quebrantos.

—En que sus hijos divididos por muchos
rencores, pretenden salvarla los unos de los
otros.

—¿Y la salvan?

—No, señor; pero la descuartizan.

—¿A quiénes se le da el nombre de pa-
triotas?

—A los que dicen amar a la patria.

—En qué forma suelen manifestarle su ca-
riño?

—Sirviéndola en los destinos públicos.

—¿Y la sirven de balde?

—Nunca que yo sepa, a juzgar por las
cuentas de la Tesorería.

—Entonces, ¿en qué está el mérito?

—En saber empuñar la sartén por el mango.

—¿Qué otro nombre se le da vulgarmente
a los partidos?

—Se les llama también sanguijuelas del
Estado porque les chupan.

—¿Son éstos muy temibles entre las plagas
políticas?

—To, señor, porque se desprenden cuando
están llenas. Los más temibles son los pulpos.

—¿A unas qué denominan pulpos?

—A unas ventosas políticamente organiza-
das, cuya succión es interminable.

—¿Existe algún remedio para extirpar los
pulpos?

—No, señor. En ocasiones se les aleja, pa-
ra dar algún respiro al Fisco esqueletizado;

pero siguen exprimiendo el jugo a distancia.

—¿Puede Ud. ponerme un ejemplo?

—No puedo, porque están prohibidas las
alusiones personales.

—Pasemos entonces a otra cosa. ¿Quiere
Ud. decirme algo de la fauna política?

—Sí, señor. Existen cotorritas y papaga-
yos que no cesan de hablar tonterías para
mostrar su talento; pavos que se visten con
ajenas plumas; murciélagos que se dicen aves
por el vuelo, pero gastan afilados dientes;

milanos de soberbias garras, que pretenden
sacrificarse por amor a las palomas; gallina-
zos que siguen a la presa moribunda para
devorarla en cuanto muera; gaviotas que
llenan el buche con todo lo que pueden en-
gullir; aves de rapaña, y, por último, tigres
que braman en el desierto.

—¿Y el pueblo a qué especie pertenece?

—El pueblo pertenece, a la especie del
pájaro bobo.

—Basta, hemos concluido. Fin.

El Secretario: —Aprobado por humanidad.

JAC. THE RIPER.

Ecuatoriano

Palique

De re agrícola

Al Lic. don Luis Cruz Meza

Hablemos de agricultura, don Luis. Es un
tema sustancioso y que no se puede incluir
ataque alguno, ni a las autoridades agri-
colas, ni a la comarca, ni a las personas
extranjeras, ni a la comarca, ni a las personas
más es un asunto sucinto y por eso, si me
se mira, todos los mejores potajes nos aca-
nen de la tierra y a la tierra nos aca-
nen. Don Luis, todo: hombre, animales, políti-
cos y mamíferos, todo se ve en la recepción
al subsuelo, mirado con el prestado por los
que transitamos por la agricultura. Pul-
vis es et in pulverem reverteris.

Hablemos pues hoy de historia agri-
cola; para ahondar en sucesivos artículos
algo más ese subsuelo tan pródigo en riques-
zas de todos los reinos.

Durante muchos siglos, don Luis, se cre-
yó que los pueblos primitivos se habían de-
sarrollado en tres grados sucesivos: pueblo
cazador, pastor y agrícola.

En nuestros tiempos, esta hipótesis ha
sido desechada como errónea. Estos cambios
de criterio nos demuestra lo rudimentario
de la inteligencia del hombre. Durante si-
glos, varios sabios, que a mi humilde pare-
cer son los que han retrasado la civiliza-
ción humana, han defendido la hipótesis de
que el hombre primitivo se dedicó primero
a la caza, luego al pastoreo, y por último,
al resplandor de la actual civilización,
causado del alimento carnívoro, determinó
tomar el arado y dedicarse al cultivo fri-
jolero.

Esto de la caza y del pastoreo me
proporcionarían ocasión para hacer algunas
comparaciones sobre la flota del manganoso
que pronto nos visitará, pero es preferible
suprimir toda comparación para ahorrar
papel y trabajos.

Si pues, esos sabios de tantos siglos, se
hubiesen olvidado de su sabiduría, y hubie-
sen abierto tan solo la primera página de
la Sagrada Escritura, ya hubiesen encon-
trado allí a Cain dedicado a las faenas
agrícolas y de este modo habían podido de-
dicar sus profundos conocimientos a resolver
alguna otra hipótesis más intrincada.

Según el crédito que pueden merecer las
historias, el pueblo más antiguo que se de-
dicó a la agricultura con principios cientí-
ficos, fué el pueblo chino. Teniendo esto en
cuenta, hemos aprobado el contrato Quirós-
Sing, con el cual importamos unos centenares
de chinos para que nos ilustren en el
manejo del arroz, de la hoz y de la coz.
En las regiones del Asia comprendidas en-
tre el Tigris y el Eufrates alcanzó la agri-
cultura gran desarrollo, sobresaliendo Babilonia
y Caldea por la natural fertilidad de su
suelo.

Desde el cartaginés Majón llamado «Pa-
dre de la agricultura» por Columela que
escribió 40 libros sobre esta ciencia, manda-
dos a traducir al latín por el Senado Ro-
mano, hasta nuestro Pihier, podemos afirmar
que en el mundo se ha escrito más sobre
agricultura que sobre quiericultura.

En Grecia, desde los rudos comienzos de
los Pelasgos, se dedicaron a esa ciencia
numerosos escritores, ciencia que fué ob-
jeto de una minuciosa legislación por Solón,
Teofrasto, Plinio, Hesíodo y Jenofonte, todos
celebran la agricultura como el verdadero
secreto de la felicidad. Las obras que sobre-
salieron y que todavía consultan nuestros
maestros que estudiaron latín, que a Dios
gracias ya son pocos, fueron la Historia
Plantarum y De causis plantarum de Teo-
frasto y el poema de Hesíodo titulado «Los
trabajos y los Días». Los romanos, lo mismo
que los griegos y que nosotros, no cultiva-
ron mucho, pero escribieron también mu-

Suscríbese a EL LABARO

25 céntimos mensuales

chos libros sobre agricultura, lo cual prueba que muestra enfermedad de escribir mucho y trabajar poco se remonta casi a los tiempos del Diluvio Universal, único cataclismo que podría moderarnos un poco.

Así Porcio Caton Censurarnos ha legado un tratado de agricultura; Terencio Varron sus tres libros De re rustica, y Virgilio poetizó en sus Georgicas el cultivo de los campos. Columela, coetáneo de Seneca, dejó escritos 12 libros; Celso e Higino escribieron también más libros que todos los que han salido de nuestro Ateneo, y por desgracia se perdieron. Ojalá hubiesen corrido la misma suerte muchos ensayos de nuestros intelectuales.

En el siglo III, Gargilio Marcial escribió largo y tendido sobre agricultura, botánica y farmacología; en el siglo IV, Paladio escribió 14 libros; Vindolio Anatolio compuso una colección de extractos de los geopónicos antiguos, griegos y latinos en 12 libros; Plinio el Joven lanzó al mundo una Historia Natural más enciclopédica que la de Espasa, de donde voy tomando yo estos datos, dándonos tono de erudito. Estos y otros autores sirvieron a Casiano Baso para escribir en el siglo X, su Geopónica, que comprendía 20 tomos; teniendo en cuenta que un solo tomo es más voluminoso que todas las obras escritas por don Roberto y Luis Felipe; y nunca Casiano llegó a ser Ministro.

Los antiguos germanos se dedicaron más a la guerra y a la caza que a la agricultura, afición que todavía conservan. Hubo necesidad de que los monjes benedictinos inclinaran a la agricultura al pueblo germano; pero más tarde, otro monje, Lutero, procuró abolir a la agricultura y fundó la fábrica Knapp, que tan buenos resultados va proporcionando a los ingleses.

Y dejando a otros pueblos y razas, solo indicaré que en España la agricultura, llegó a un grado de desarrollo bastante elevado durante la dominación romana.

Los estudios de Georges Bonsor y de Alberto Sampaio son dignos de estudio por su doctrina y erudición; se escribieron también muchas obras de agricultura y se tradujeron al árabe las obras más importantes de los geopónicos, griegos y latinos.

En los tiempos modernos encontramos que las ciencias experimentales han introducido grandes modificaciones en la agricultura: Saussure Priestley, Senevier, Dary, abrieron una nueva era para el estudio de la agricultura: Alberto Thaert, Waterius y otros sabios descubriendo la descomposición del ácido carbónico del aire por las plantas y la teoría del Humus, representan el problema principal para la riqueza agrícola.

En fin; sería obra de nunca acabar escribir la historia de la agricultura a través de los siglos; desde lo más rutinario hasta las maquinarias más perfectas. Todos estos conocimientos científicos los hemos aprovechado nosotros simplificando tanto las faenas agrícolas que nos hemos limitado a un solo artefacto para el desarrollo de nuestra agricultura; y este artefacto es el machete.

Si, don Luis: el machete es el emblema de nuestra prosperidad agrícola y por tanto nacional; el machete no falta en ningún hogar; el machete es el compañero inseparable del agricultor; el machete es la divisa del trabajo, y representa la fuerza y la vitalidad.

Suprimase el machete y quedamos en el caos. Si fuese diputado haría moción para que el machete ocupara un lugar preferente en nuestro escudo nacional; el representante la fuerza y el trabajo de nuestro pueblo.

Ya ve, don Luis: he escrito un palique muy sustancioso e instructivo; que es precisamente lo que hay que escribir hoy ante la imposibilidad de introducir frutos del exterior; y al propio tiempo un artículo barato; pues no he tenido que hacer más

que abrir la enciclopedia e ir copiando estos hermosos documentos.

Seguiremos tratando este asunto hasta que los buques yankees, retirados hoy de la circulación, vuelvan a visitar nuestros hermosos puertos.

PICAPOSTE

Variedades

Testimonio de mayor excepción en favor de la duración de la Iglesia

Según las leyes que rigen las instituciones humanas, la Iglesia debería haber pererido mil veces.

¿Qué le queda de todo lo que pudiera sostenerla? Todo lo ha perdido; y el miserable dominio que obtuvo en otro tiempo de la piedad de una princesa, esa pobre herencia de San Pedro, le es también arrebatado.

Sin embargo, la Iglesia resiste a todos los ataques: sobrevive a todos los cismas, a todas las herejías, a todos los desmembramientos; así a las instituciones de San Luis, como a las libertades galicanas, a Pothier como a Voltaire.

Ha sobrevivido a sus propias inmortalidades: ha tenido sus Pontífices reformadores mucho antes que la Reforma; y ahora que la Reforma no es más que una palabra, el Concilio de Trento rige, sin contestación, el universo ortodoxo. ¿Qué digo? A medida que las iglesias más avanzadas que ella en filosofía y libertad caen en disolución, recoge ella sus jirones, y se reforma por su misma inmovilidad. Sólo osee el soplo: pero ese soplo ha sido, basta aquí, más vivaz que todas las energías que ella ha visto nacer, más fuerte que todas las instituciones que se han formado, a su imitación, fuera de Ella.

¿Qué hay en Ella que no se encuentra en otra parte? Preciso es admitir un principio que desafíe a todo ataque, un principio que, conservando su raíz en lo más profundo de las conciencias, baste para alimentar a la Iglesia, para conducir a Ella sin cesar los despojos de la disidencia.

¿Queréis conocer ese principio, creador y conservador de la Iglesia? «La Iglesia cree en Dios.» ¿Cree mejor que ninguna otra! Es la más pura, la más completa, la más esplendorosa manifestación de la esencia divina: «Sólo ella sabe adorarle.» Ahora bien, como ni la razón ni el corazón del hombre han sabido libertarse de la idea de Dios, ésta, no obstante sus agitaciones, permanece indestructible. (Palabras del revolucionario e ímpio Prudhon)

NOTAS GENERALES

El atraso en el envío del número pasado obedeció a motivos completamente ajenos a nuestra voluntad, que expondremos oportunamente.

Esperamos que nuestros agentes y suscritores excusarán esta irregularidad, ya que

siempre hemos hecho lo posible por complacerlos en todo.

El 10 de los corrientes falleció en Puntarenas el joven y honrado artesano Dn. Rómulo Zúñiga. Las desgraciadas circunstancias que ocasionaron su muerte, hacen más sensible su desaparición.

Reciban sus padres y familiares los sentimientos de nuestra sincera condolencia, y que el Señor les conceda cristiana resignación.

El 19 del presente mes celebrará su fiesta patronal el simpático pueblo de San Joaquín. A juzgar por el programa, cuyo envío agradeceremos, resultará muy lucida, y digna de la religiosidad de los Joaquininos no menos que del celo y entusiasmo de sus organizadores, el Sr. Cura, el Sr. Jefe Político, y el Sr. Médico del Pueblo. La vispera en la noche, habrá una espléndida velada ofrecida por los caballeros de la Congregación Mariana de la Capital.

El Viernes de la semana p. p. murió en S. Antonio de Belén Dn. Manuel Zumbado G., persona muy respetable por su honradez y religiosidad, y padre de nuestros estimados amigos don Nereo y don Joaquín Zumbado.

La benéfica sociedad de San Vicente pierde en él un importante miembro: ha desempeñado el cargo de Tesorero durante más de veinte años.

¡Qué Dios consuele a sus deudos con la resignación a su voluntad y el piadoso recuerdo de las virtudes del estimable extinto!

El domingo último dio en el Centro Católico una conferencia el socio don Federico Jara, acerca de nuevas orientaciones que debe darse a la educación de la juventud. El orador estuvo muy feliz en la exposición de las deficiencias que hoy se palpan tanto en la educación dada a los niños en el hogar, como en la que reciben los jóvenes en las escuelas y colegios, y dedujo de ahí la importancia que revestía la fundación de este Centro, llamado a difundir en los jóvenes y adultos una sólida instrucción religiosa, que fortificara la fe y depurara las costumbres.

Tuvo frases laudatorias para el Presb. don Ramón Junoy, fundador del Centro y para el Presb. don Antonio María Rojas que ha continuado con gran entusiasmo sosteniendo esa benéfica institución.

El Padre Rojas dictó esa misma noche una interesante conferencia acerca del Presb. don Joaquín Flores Pérez, que fué un sacerdote que honró a la ciudad de Heredia, figurando brillantemente en la política nacional como diputado y miembro de la Constituyente del año 41, y una de las primeras personas que se dedicaron con entusiasmo al magisterio en nuestra patria.

Murió en esta semana en la ciudad de Heredia, la estimada señora doña Rosa Flores viuda de Guzmán.

Presentamos a sus deudos, y especialmente a su hermano el Sr. don Manuel J. Flores, el testimonio de nuestra sincera condolencia.

El sábado próximo irá la Congregación Mariana a San Joaquín en donde darán una representación lírico-dramática en el Salón de Catecismo, y el domingo los congregantes cantarán la misa solemne de la fiesta patronal de dicho lugar.

Desearnos tenga muy buen éxito esa simpática excursión.

El sábado 18 del presente parte para Estados Unidos Dn. Lidio Blanco; joven que trabajó en la Imprenta de Trejos Hermanos y supo ganarse el cariño de todos sus compañeros; le deseamos un feliz viaje al apreciable amigo.